



Resolviendo el Debate Amilenial/Premilenial

Título Original (En Inglés)
“*Resolving the Amillennial/Premillennial Debate*”.

Traducido por Fernando Coutinho Sánchez
ferjosousan@gmail.com
Osorno, Chile, Marzo de 2024.

Todas las citas Bíblicas de este estudio son tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Todas las inserciones explicativas del autor dentro de un versículo de las Escrituras están entre [CORCHETES].

Todo griego, hebreo, las palabras arameas o de otro idioma diferente, está en *CURSIVA* y / o transliteradas al español.

© 2024 Focus on the Kingdom. Todos los derechos reservados.



La exégesis científica de la Biblia que se atenga al significado claro de las palabras y a los principios establecidos del lenguaje resolvería rápidamente los desafortunados argumentos que han arrasado en torno a *Apocalipsis 20:1-6*. La disputa es sobre **el reinado de mil años de Cristo y los santos**. ¿Este pasaje describe un “reinado” presente y no literal de los fieles que sigue a su conversión individual (**amilenialismo**), o nos presenta una resurrección colectiva de los fieles de la muerte literal seguida por un reinado literal futuro con Cristo (**premilenialismo**)? Toda la cuestión de la esperanza y la recompensa cristianas está involucrada en este tema.

Un período de 1000 años se menciona explícitamente sólo en *Apocalipsis 20*. Pero la enseñanza bíblica sobre el destino futuro de los santos es un tema masivo al que se hace referencia con gran frecuencia en ambos Testamentos. La duración del período del gobierno de los santos – la primera etapa fue de 1000 años – ocurre sólo aquí. Pero el hecho del futuro reinado de los santos con Jesús en la tierra se enseña en decenas de pasajes de ambos Testamentos. Sería bastante ilógico separar *Apocalipsis 20* de todas las repetidas referencias bíblicas a los santos gobernando como reyes con el Mesías en la tierra cuando regrese.

Por supuesto, ahora Jesús está sentado a la diestra de Dios en el cielo, **esperando** “*Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies*” (*Salmo 110:1*). José de Arimatea también “*esperaba el reino de Dios,*” después del ministerio de Jesús. había terminado (*Marcos 15:43*). Si uno no espera ese futuro Reino de Dios en la tierra y el reinado conjunto de Jesús y los santos, ha abandonado la realidad de la esperanza y expectativa cristiana. Sin mencionar la inspiradora esperanza de que la paz en la tierra para todo el mundo eventualmente llegue, pero sólo cuando Jesús regrese.

La visión amilenial, popular desde la época de Agustín, de mentalidad muy filosófica, sostiene que “aquellos que vinieron a vivir” (*ezesan*) y “comenzaron a reinar como reyes” (*ebasileusan*) en *Apocalipsis*

20:4 son creyentes metafóricamente “que vienen a la vida” en su conversión individual y bautismo y “reinar” en su vida cristiana presente. Sin embargo, ¡el lenguaje nunca debería ser tan manipulado!

Esta lectura del pasaje pasa por alto un hecho bastante obvio: que los seleccionados que “vivieron” son “los que habían sido **decapitados**” (*pepelekismenon*, versículo 4). Por eso, *Apocalipsis 20:4* contiene la proposición muy directa de que “*vi las almas de los [que habían sido] **decapitados**... y vivieron [revivieron] y reinaron [comenzaron a reinar] con Cristo mil años*”. El participio perfecto (“los que habían sido decapitados”) va seguido de los verbos principales “revivieron” y “comenzaron a reinar”, lo que nos dice, por supuesto, que la decapitación *precedió* a la resurrección.

La construcción de la oración sigue un patrón normal en el que “el participio perfecto [‘los que habían sido decapitados’] expresa una acción antecedente al verbo principal [‘revivieron’]” [*Dana y Mantey, “Manual Grammar of the Greek New Testament”* (Manual de Gramática del Nuevo Testamento griego), 1927, pág. 230).

¡No hace falta decir que en el momento de la conversión uno no vuelve a la vida después de haber sido decapitado! Sin embargo, es evidente que uno *vuelve* a la vida en una resurrección literal después de haber sido martirizado. El hecho de que la proposición de *Apocalipsis 20:4* describa una decapitación *antes* de levantarse de la muerte prueba que se refiere a una resurrección literal de personas literalmente muertas.

La gloriosa recompensa de los creyentes que dieron sus vidas por Cristo se describe en *Apocalipsis 20*. Ninguno de los primeros “padres de la iglesia” premileniales no tuvo dificultad con este pasaje.

Una construcción paralela en el evangelio de Juan no nos presenta la menor dificultad. En *Juan 11:44* leemos de Lázaro que “*el que había estado muerto salió*”. El participio perfecto (“el que había estado muerto”, *tethnekos*) implica naturalmente que la muerte de Lázaro precede a su regreso a la vida y a su salida de la tumba. ¡Nadie sugeriría que Lázaro salió antes de morir!

Sin embargo, los amilenialistas se comprometen a este tipo de interpretación errónea en *Apocalipsis 20:1-4*. Sostienen que la afirmación “*los que habían sido decapitados volvieron a la vida*” significa que “aquellos que más tarde serían decapitados ya habían vuelto a la vida en el momento de la conversión”. Esto no tiene sentido en un lenguaje sencillo y parece “quitarles valor a las palabras de la profecía”, al alterar su sentido obvio, un procedimiento que tendrá las consecuencias más nefastas (*Apocalipsis 22:19*).

La evasión “amilenial” de la descripción de los santos mártires que vuelven a vivir en resurrección al regreso de Jesús, para reinar durante mil años, surge del antagonismo hacia la antigua doctrina del reinado Milenial de Cristo y los santos. Este gobierno triunfante del mundo será iniciado por el regreso de Cristo y la resurrección de los fieles para heredar el Reino de Dios en la tierra (comparar *Apocalipsis 5:10*).

Apocalipsis 12:9 afirma que “*diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero*”. ¿Es demasiado pedirle al lector que vea que en *Apocalipsis 20:2, 3*, cuando el Diablo es atado y arrojado al abismo “*para que no engañase más a las naciones*”, esto no puede ser cierto en el momento actual **¿Está actualmente engañando al mundo entero (*Apocalipsis 12:9*)?** Evitar lo obvio aquí sería socavar y confundir el tejido de toda la narrativa bíblica.

Nuestro punto quedó bien expresado en el “*Century Bible Commentary*” (Comentario Bíblico del Siglo). En este comentario, *C. Anderson Scott* señaló que algunos entienden “la ‘primera resurrección’ en un sentido totalmente espiritual, como equivalente a una resurrección ‘de la muerte del pecado a la vida de justicia’”. Esta es, de hecho, la teoría aceptada por la mayoría Los teólogos católicos romanos, desde *Agustín* en adelante, hacen de esta primera resurrección un símbolo de admisión dentro de la iglesia, la esfera de seguridad contra el maligno. A esto hay **dos objeciones fatales**:

“**1)** Esta resurrección es claramente la recompensa o resultado del martirio, y no sigue el comienzo, sino el final, de una vida cristiana...”

“2) [Como señaló *Henry Alford*]: ‘Si, en un pasaje donde se mencionan dos resurrecciones... se puede entender que la primera resurrección significa resurrección *espiritual* [no literal] con Cristo, mientras que la segunda significa resurrección *literal* de la tumba, **entonces hay un fin de todo significado en el lenguaje, y las Escrituras son eliminadas como testimonio definitivo de cualquier cosa**’”.

Aquí está la cita completa del *Dr. Henry Alford* sobre *Apocalipsis 20:4-6*: “Hace mucho tiempo que los lectores de este Comentario habrán anticipado que no puedo consentir en distorsionar las palabras de su sentido simple y lugar cronológico en la profecía, por consideraciones de dificultad o de riesgo de abusos que la doctrina del milenio pueda traer consigo. Quienes vivieron junto a los Apóstoles, y toda la Iglesia durante 300 años, los entendieron **en el sentido literal**; y es un espectáculo extraño en estos días ver a expositores que se encuentran entre los primeros en reverenciar la antigüedad, dejando de lado con complacencia el ejemplo más convincente de consenso que presenta la antigüedad primitiva.

“En lo que respecta al texto en sí, **ningún tratamiento legítimo del mismo extorsionará lo que se conoce como la interpretación espiritual** que ahora está de moda. Si, en un pasaje donde se mencionan *dos resurrecciones*, donde ciertas personas *volvieron a la vida* en la primera, y el resto de los muertos *volvieron a la vida* sólo al final de un período específico después de esa primera – si en tal pasaje la primera resurrección puede entenderse que significa levantamiento *espiritual* con Cristo, mientras que el segundo significa levantamiento *literal* de la tumba; entonces hay un fin de todo significado en el lenguaje, y las Escrituras son borradas como un testimonio definitivo de cualquier cosa. Si la primera resurrección es espiritual [no literal], entonces también lo es la segunda, que supongo que nadie será lo suficientemente resistente para mantener; pero si el segundo es literal, también lo es el primero, que, en común con la Iglesia primitiva y muchos de los mejores expositores modernos, mantengo y recibo como artículo de fe y esperanza” [*“Greek Testament”* (Testamento Griego), Vol. 4].